



Un KO que estremeció a todo el mundo...

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi
 ¡TETUNTES...!
 NO GRANITOS DE ARENA...
 «Voceros de la Comuna expresan que el público debe prestar su cooperación para mantener limpia la ciudad. Todos debemos poner nuestro granito de arena, dicen, para que no aparezcan como personas ignorantes (sic) de las buenas y sanas costumbres»
 Un vecino que sabe cómo habla, dijo: «Todos ponemos no "nuestro granito de arena" sino "verdaderos" tetunes, tan grandes como el Himalaya, para no aparecer como IGNORANTES que no sabemos ni cantar el "IGNO". Lo que ocurre, es que no se han aplicado las medidas»
 —Favor pase a la página 19.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.
 Hoy es martes 18 de noviembre, 323º día de 1980. Faltan 43 días para que termine el año.

- Acontecimientos destacados de la fecha:
- 1626—La Basílica de San Pedro, en Roma, es consagrada por el Papa Urbano VIII.
 - 1666—Los franceses capturan Antigua, Indias Occidentales, de los británicos.
 - 1822—En Ciudad de México, los agentes de Agustín Iturbide provocaron un levantamiento popular, que obligó al Congreso a proclamar Emperador a Iturbide al día siguiente, bajo el
- Favor pase a la página 19.

Por Mariano Grondona

TEORIAS QUE RECUPERAN POPULARIDAD

El profeta del capitalismo

El gobierno de GB trata de reducir la tasa de crecimiento monetario a lo largo de un periodo de tiempo. ¿Es posible parar la inflación de esta manera?
 Es posible hacerlo técnicamente, pero no políticamente. Mi apreciado amigo Friedman aparentemente ha convencido a la señora Thatcher de que la inflación puede ser curada gradualmente. Eso es cierto desde el punto de vista del economista. Pero políticamente es imposible.
 Un periodo de reducción de inflación es un periodo de severa depresión. Podemos tolerar esta depresión durante algunos meses, pero no podemos soportarla durante años. Ningún gobierno puede superar una reducción gradual de inflación a lo largo de un periodo de cuatro o cinco años, porque esto significa cuatro o cinco años de depresión.
 Este es el motivo por el cual mantengo que la inflación sólo puede ser eliminada instantáneamente. Pero permítame subrayar que este es un juicio político, no económico.
 Usted aboga en favor de un choque rápido y severo, pero si queda tal choque sería muy fuerte y muchos negocios irían a la quiebra, ¿verdad?
 No. Creo que sobre un periodo de tiempo más prolongado el número de quiebras sería mayor. Si usted resuelve todo el asunto en 6 meses, más firmas han de sobrevivir que en el caso de un largo proceso.
 ¿Recomienda usted que la cantidad de dinero en circulación quede fija durante el periodo y no sea aumentada en modo alguno?
 No. Podría ser necesario aumentarla. Una vez que la gente espere que los precios dejen de subir es posible que quiera retener más dinero. Este debe ser provisto. Entonces habrá un aumento en la cantidad de dinero, pero no a tal punto que conduzca a un aumento en los niveles de precios.
 Yo no creo, como si lo cree Friedman, en una correspondencia mecánica entre la cantidad de dinero y el nivel de precios. El deseo de retener dinero (ahorrar) es una variable de la que el presidente. El aumento en la cantidad de dinero tendría que ser apenas suficiente para mantener los niveles actuales de precios —una tarea muy delicada, admito.
 La situación clásica es que si se reduce el suministro de dinero hay recesión y desempleo. Pero hoy tenemos una enorme inflación —indicativa de que el suministro de dinero va en aumento, a la vez que desempleo. ¿Por qué?
 —Favor pase a la página 33.

EN MARCHA

¿Sólo ha muerto Luigo Longo?

BUENOS AIRES. Un cable de Roma nos informa que viene de morir Luigi Longo. Tenía la misma edad que el siglo, había nacido en una familia de clase media alta y junto con Antonio Gramsci y Palmiro Togliatti, en 1921, el Partido Comunista Italiano (PCI). A la muerte de Togliatti, en 1964, lo sucedió en la secretaría general del Partido hasta 1968, año en el cual fue reemplazado a su vez por el secretario actual, Enrico Berlinguer, por razones de salud. De todos modos, Longo retuvo la presidencia honoraria del PCI hasta su muerte.

De aquel terceto cuyo último miembro acaba de morir, Gramsci fue el pensador. Entre los tres fundaron no solamente el comunismo italiano —el más fuerte de Europa Occidental—, sino también el "eurocomunismo". Si bien el término "eurocomunismo" es relativamente reciente —nace aproximadamente al mismo tiempo que la condena de la invasión de Checoslovaquia por parte de algunos partidos comunistas europeos en 1968—, la "doctrina" eurocomunista viene de Gramsci, esto es, de los años treinta. Su meollo es el siguiente: en los países más sofisticados de Occidente, el método para acceder al poder no es la revolución proletaria y la acción directa sino la infiltración pacífica y constante en el sistema cultural —la universidad, el arte, el periodismo, la escuela, los medios de comunicación, las iglesias, las estructuras del Estado, incluso los medios empresarios...

De alguna manera, el eurocomunismo, que empezó por ser un "comunismo a la italiana" con Gramsci, Togliatti y Longo, aprecia los métodos violentos como el golpe de Estado, la huida revolucionaria y el terrorismo,

porque los condena moralmente, sino por creer que son ineficaces en las sociedades evolucionadas. Hay una frase de Gramsci que define esta actitud: "Hay algo que prefiero a la estancización de las fábricas —dijo alguna vez— y es que los hijos de sus actuales patrones se hagan comunistas".

Cuando el comunismo soviético mostró de nuevo su otro rostro, el rostro nudo sutil de la violencia y la represión en Checoslovaquia, el "comunismo a la italiana" pudo liderar al resto del comunismo europeo hacia las prometedoras posiciones del eurocomunismo. El mensaje marxista había perdido toda credibilidad en manos de Moscú. Nadie podía ignorar que allí no reinaba la supuesta utopía de los trabajadores. El eurocomunismo quiso, al mismo tiempo, desligarse de esa imagen pero sin dejar de ser fiel, en el fondo, a la tradición marxista-leninista.

De ahí su esencial ambivalencia. Visto desde una perspectiva accidental, el eurocomunismo es a la vez "mejor" y "peor" que el comunismo soviético. "Mejor", porque renuncia a los aspectos más brutales del totalitarismo y acepta, al menos en un primer tramo, el debate y la convivencia en medio de una sociedad pluralista. "Peor", porque sigue ligado en última instancia al otro comunismo, que es el comunismo troncal, y le sirve entonces objetivamente como punta de lanza —como peligrosa punta de lanza—, ya que los países sofisticados, como advertía Gramsci hace cincuenta años, son más vulnerables a la infiltración que a la violencia. En última instancia, cabe preguntarse hasta dónde la doble acometida que padece hoy Italia, la persuasión persistente de sus eurocomunistas

de un lado y la erosión de las Brigadas Rojas por el otro, no vienen a convertirse, desde alguna central estratégica, en la doble pinza de un mismo movimiento.

Tenían que hacerlo, en todo caso, los italianos: con Luigi Longo ha muerto el último representante de la más inteligente de las versiones estratégicas del comunismo. ¿Que otra cosa podía esperarse del país de Maquiavelo? Cabría preguntarse, en el límite, hasta dónde esta estrategia, sin embargo, no afecta a los propios comunistas. De un lado, hacer de la cultura y no de la economía el asiento principal de la lucha es heterodoxo. Del otro, más de un eurocomunista, habiendo empezado a convivir por estrategia, termina haciendo por convicción y pasa a ser, sin advertirlo, un socialdemócrata. En la medida que esto ocurre en Italia y otras partes, hay colocadores de trampas que quedan apesados en su propio ardid. Quizás no ha muerto entonces solamente Longo; quizás el eurocomunismo, de aquí a un tiempo, siga su camino.

Cabe una reflexión final sobre América Latina. En general, nuestra región fue escogida como blanco "clásico" de la embestida marxista: guerrillas, subversión violenta. Pero algunos países, al rechazarla, demostraron que eran más sofisticados, "a la italiana". Que "merecían", en cierto modo una estrategia a la manera de Gramsci-Togliatti-Longo. No advertirlo fue, quizás, uno de los errores fundamentales del marxismo en aquellos países latinoamericanos donde, por haber elegido o preferido la vía violenta, se encuentra ahora frente a defensas bien preparadas y montadas, incluso en el terreno cultural.

BREVE ANALISIS

Los engaños de Pekín

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

A pesar que la mayoría de los países Occidentales y que pertenecer al llamado "mundo libre o democrático", mantienen relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen tiránico de China comunista, y principalmente desde que el ex-Presidente Nixon de los EE.UU., inició el acercamiento a Pekín, visitando la China continental, emitiendo por última vez la llamada "Declaración de Shanghai", que decía entre otras cosas que los EE.UU. reconocían que Taiwan formaba parte de China continental, Occidente ha querido jugar la carta de la "detente" contra la URSS por medio del régimen de Pekín.

No obstante que el régimen comunista de Pekín no quiere aparentar cierta "apertura" democrática e incluso han tratado de rebajar la figura de Mao Tse-tung, la realidad del continente chino bajo el dominio comunista sigue siendo la misma. SUBSTANTIALMENTE, tan feroz o más es el régimen comunista chino como el ruso y en todo caso entre los mandantes de Pekín, al igual que ha sucedido todo el tiempo en Rusia, se mantiene una lucha por el Poder entre sus principales dirigentes.

Sobre la situación lamentable que existe en el continente chino bajo el dominio comunista, el gobierno de la legítima República de China establecida en Taiwan, no se ha cansado de señalar al mundo la falacia y peligro de la "colaboración" entre EE.UU. y demás países Occidentales con China comunista, con el fin de "contener" a Rusia.

Como Occidente o sea las principales naciones, EE.UU., Inglaterra, Francia y Alemania son países que desde antes de la IIª Guerra Mundial ya se encontraban en plena decadencia moral y política, pues aun Alemania bajo el Nacional Socialismo de Hitler al desencadenar la IIª Guerra Mundial JUNTAMENTE Y EN COLABORACION con la URSS, llevó al mundo al desastre; ahora esos pueblos NO QUIEREN ENFRENTARSE al comunismo ni a Rusia.

En Alemania Occidental, que no es más que UNA TERCERA PARTE del territorio del Reich dejado por el Tratado de Versalles hasta la llegada de Hitler al poder en febrero de 1933, en las últimas elecciones parlamentarias para escoger o elegir un nuevo Canciller o Primer Ministro, después de más de 16 años que lleven los Social Demócratas, el candidato conservador, Franz Josef Strauss, vigoroso anti-comunista y continuador de la línea política-económica de la época de la reconstrucción bajo Adenauer y Erhard, no logró la suficiente mayoría por la sencilla razón que a pesar que su partido tuvo un millón y cuarto de más votos que los socialistas de H. Schmidt, el tercer partido, Frei Deustches Partei, era partidario como Schmidt de la política de "detente" con la URSS y de "suavidad" para con los comunistas de la propia República Federal y del régimen de Alemania Oriental. El miedo a Rusia y la desconfianza sobre el apoyo de los EE.UU., sobre todo después del caso de la derrota de Vietnam y el abandono de Taiwan a favor de China Roja, influyó o inclinó la balanza a favor de la coalición izquierdista de los socialistas y el FDP en contra de Strauss.